

EPISODIOS EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL DEL ESTADO BONAERENSE DURANTE EL RADICALISMO (1922-1926)

Noelia Fernández*

Universidad Nacional de los Comechingones /

IESCT – Universidad Nacional de Quilmes

✉ noefernandez.16@gmail.com

Recibido: 4 de diciembre de 2020

Aceptado: 7 de marzo de 2021

DOI: 10.46553/colec.32.1.2021.p19-53

Resumen: El artículo se propone observar, a partir de un recorte, los procesos de construcción sociocultural del Estado bonaerense durante la primera mitad de la década del veinte, en relación a un conjunto de fenómenos ocurridos paralelamente: la apertura democrática, el incremento de la presencia de la ciudadanía en el espacio público y el surgimiento de nuevas prácticas culturales masivas.

El análisis se circunscribe dos eventos específicos: la Exposición-Feria Internacional de Muestras de La Plata y las carreras automovilísticas, ambas organizadas por la administración radical de José Luis Cantilo (1922-1926) en la provincia de Buenos Aires. Estas intervenciones son examinadas en clave sociocultural, es decir que el acento está puesto en identificar la mediación de los discursos, las prácticas y las representaciones subyacentes. El argumento del trabajo sugiere que la inclusión de estas intervenciones performáticas revela un avance del Estado bonaerense en relación a las nuevas prácticas culturales masivas experimentadas por la sociedad durante la primera mitad de la década del veinte. En este sentido, el Estado provincial apeló a representaciones y prácticas de la cultura de masas (vinculadas al uso del espacio público, el ocio y el esparcimiento) para

* Lic. en Ciencia Política (UBA), Magíster en Ciencias Sociales con Mención en Historia Social (UNLU) y doctoranda en Ciencias Sociales (UNQ). Actualmente es docente e investigadora en la UNLC. La autora agradece los comentarios y sugerencias de los evaluadores.

construir nuevos vínculos con la sociedad civil, y también una narrativa estatal asociada a la capacidad ejecutiva.

Palabras clave: Estado bonaerense; entreguerra; radicalismo

Abstract: This article attempts to observe, stemming from an extract, the sociocultural construction processes of the "Estado Bonaerense" (Buenos Aires State) during the first half of the 1920s, in relation to a set of events that occurred simultaneously: the democratic opening, the increasing citizen's presence in the public sphere and the emergence of new mass cultural practices. This analysis is circumscribed to two specific events: the International Samples Exhibition-Fair in La Plata city and motor races, both organized by the radical administration of José Luis Cantilo (1922-1926) in the province of Buenos Aires. These interventions are examined in sociocultural terms, i.e. the emphasis is placed on identifying the mediation of underlying discourses, practices and representations. The argument of this work suggests that the inclusion of these performative interventions reveals the progress of the "Estado Bonaerense" in relation to new mass cultural practices experienced by the society during the first half of the 1920s. In this context, the provincial State appealed to representations and practices of mass culture (associated with the use of public space, leisure and recreation) to build a new connection with the civil society, and also a state narrative associated with the executive capacity.

Keywords: Buenos Aires State; Inter War; Radicalism

I. Introducción

En los últimos años, la renovación del campo de estudios sobre el Estado ha permitido conocer mejor los complejos y diversos avatares que intervinieron en la formación del Estado y los multifacéticos procesos de construcción de estatalidad.¹ Entre otras cuestiones, estas nuevas miradas

¹ Pueden citarse las siguientes publicaciones colectivas: Suriano (2000); Neiburg y Plotkin (2004); Bohoslavsky y Soprano (2010); Plotkin y Zimmermann (2012a, 2012b)

nutrieron las reflexiones sobre la importancia de los procesos socioculturales en la formación y consolidación de los Estados (Fernández, Osuna y Silva 2018, 5). Asimismo, la aparición en las últimas décadas de estudios sobre distintos espacios de sociabilidad (clubes, fiestas, cafés, manifestaciones, entre otros), de usos del espacio público y de símbolos que construyen los imaginarios de la sociedad ha ayudado a ampliar la mirada sobre el pasado.² En este trabajo pretendemos entrelazar ambas perspectivas con otra que, como advierte Palermo (2011, 93), repiensa y reflexiona sobre la especificidad del radicalismo, su éxito electoral y su programa de gobierno³, sin perder de vista que observamos una experiencia provincial, entendida esta última como territorio de producción de lo político.⁴

En este marco, el artículo se propone examinar, a partir de un recorte, los procesos de construcción sociocultural del Estado bonaerense durante la primera mitad de la década del veinte, en relación a un conjunto de fenómenos ocurridos paralelamente: la apertura democrática, el incremento de la presencia de la ciudadanía en el espacio público, el surgimiento de nuevas prácticas culturales masivas y el ascenso del radicalismo al gobierno tanto nacional como provincial. Para ello, el análisis se circunscribe a lo que hemos denominado “estrategias performáticas”⁵: por un lado, la Exposición-Feria Internacional de Muestras de La Plata y, por el otro, las

y 2018); Biernat y Ramacciotti (2012); Palermo y Silva (2016); Rodríguez Vázquez y Raffa (2016); Osuna y Vicente (2017); Soprano y Di Liscia (2017); Fernández, Osuna y Silva (2018); Menazzi y Jajamovich (2019), entre otras.

² Nos referimos, entre otros, a Pasolini (1997), Romero (2006), Romero y Gutierrez (2007), Bisso (2009) y los trabajos compilados en Lobato (2012).

³ Nos referimos, entre otros, a los trabajos de Persello (2004, 2007), Palermo (2011), Gerchunoff (2016), Horowitz (2018).

⁴ Para Macor e Iglesias, “los espacios provinciales como territorios de producción de lo político, es decir, donde se generan procesos que ayudan a explicar no solo el devenir de los acontecimientos —locales y nacionales—, sino también importantes rasgos de la identidad política de los sujetos colectivos que se constituyen en ese devenir y la funcionalidad de estos sujetos en relación al poder” (1997, 12–13)

⁵ La palabra *performance*, *performativo* y *performatividad* tienen diversos significados y usos (Taylor 2002). No obstante, empleamos “estrategias performáticas” o “intervenciones performáticas” en un sentido laxo, como una categoría capaz de vincular una manifestación escénica de carácter político con expresiones sociales que se instalan en el espacio público.

carreras automovilísticas, ambas organizadas por la administración de José Luis Cantilo (1922-1926), radical del ala yrigoyenista. Estas intervenciones son examinadas en clave sociocultural, es decir que el acento está puesto en identificar la mediación de los discursos, las prácticas y las representaciones subyacentes, pero también nos interesa observarlas como expresión política del gobierno provincial en el territorio.

La elección de estos eventos – aunque de naturaleza, organización y desarrollo disímil – tiene relación con los aspectos que creemos condensan. En primer lugar, ambos materializan las nociones de progreso, orden y técnica, presentes en los discursos de la época: se trata de instancias en donde eran exhibidos dispositivos, tecnologías, actividades, expectativas, prácticas e intervenciones orientadas en ese sentido. En segundo lugar, estos eventos pueden comprenderse como parte de un proceso de construcción estatal del entretenimiento. Es decir, la conversión de un determinado hecho o evento de carácter político en un espectáculo festivo⁶, socialmente heterogéneo y masivo que se despliega sobre el espacio público.⁷ En este marco, el gobierno provincial estimulaba la participación ciudadana e invitaba a la ciudadanía a formar parte del espectáculo desde el rol de espectador, aunque como veremos, en ciertos casos esa participación asumía un carácter activo. Por último, ambos eventos tenían como finalidad la promoción y difusión de las políticas y acciones del gobierno radical, aspecto que adquiere centralidad en relación a un punto que mencionaremos más adelante: el sufragio universal, masculino y obligatorio establecía un vínculo novedoso entre el Estado y la sociedad y, en ese sentido, hacía imperioso encontrar nuevos medios de legitimación y consenso.

El argumento del trabajo sugiere que la inclusión de estas intervenciones performáticas revela un avance del Estado bonaerense en relación a las nuevas prácticas culturales masivas experimentadas por la sociedad durante la primera mitad de la década del veinte. En este sentido, el Estado provincial apeló a representaciones y prácticas de la cultura de masas

⁶ Empleamos el término espectáculo en el sentido propuesto por Debord (1967): “El espectáculo se muestra como la sociedad misma, como una parte de la sociedad y como un instrumento de unificación, es el lugar de la mirada engañada y de la falsa conciencia.”

⁷ Entendemos “espacio público” como el ámbito de representación de las prácticas sociales.

(vinculadas al uso del espacio público, el ocio y el esparcimiento) para intentar construir nuevos vínculos con la sociedad civil y, también, una narrativa estatal que asociara al radicalismo con cierta capacidad ejecutiva para canalizar las demandas sociales. El énfasis está puesto, entonces, en reconocer los elementos que nos permiten observar el rol que dichas estrategias performáticas desempeñaron en la construcción simbólica y cultural del Estado bonaerense durante el período radical. En otras palabras, nos interesa indagar sobre cuánto de la construcción material del Estado requiere (o no) de esta construcción cultural y simbólica.

El contexto de inserción de nuestro estudio es la década de 1920 que evidenció, como ninguna otra anterior, la presencia de una cultura de masas estimulada por los nuevos medios de comunicación, las tecnologías, el incremento del consumo y por expresiones artísticas como el cine, el teatro, los espectáculos deportivos (especialmente boxeo, fútbol y turf) sumado a otro amplio conjunto de actividades de esparcimiento.⁸ Las expansiones urbana y demográfica también colaboraron con el crecimiento de un mercado de bienes simbólicos y de entretenimiento masivo que rápidamente se nutrieron de un público proveniente sobre todo de las clases populares urbanas, que comenzaban a disponer de mayor tiempo libre que destinaron al ocio (Romero y Gutiérrez 2007). Las pautas de consumo también se modificaron para la década del veinte. En efecto, un amplio segmento de la sociedad argentina comenzó a demandar cada vez más productos nacionales e importados (como máquinas de escribir, bicicletas y teléfonos), a la vez que se transformaron en asiduos consumidores de indumentaria, cigarrillos y gastronomía. Es así que, para los años veinte y treinta, la sociedad argentina ya estaba absorbida completamente por la modernidad y se habían adoptado con entusiasmo estilos, tecnologías y gustos más recientes (Karush 2013, 23-25).

Los cambios culturales y sociales se relacionaron estrechamente con los cambios políticos. Por un lado, la ampliación de la ciudadanía a partir de la

⁸ Entendemos por “cultura de masas” a un conjunto de lenguajes, bienes y objetos que remiten a la industria, el mercado y el consumo. Si bien puede tener elementos considerados “populares”, en realidad lo que lo define es la combinación de prácticas y el desarrollo de sistemas de producción y difusión modernos. La “cultura de masas” no debe ser identificada con un sector social, sino que se caracteriza por la mezcla y la apropiación (Montaldo 2015, citado en Gayol y Palermo 2018, 13).

sanción de la ley Sáenz Peña en 1912 y, por el otro, la llegada del radicalismo a la presidencia en 1916 y a diversas gobernaciones a partir de ese año. Esto promovió, como señalamos anteriormente, nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad, ya que a partir de ese momento las demandas sociales se canalizaron a través de las urnas, estimulando el surgimiento de nuevos actores sociales y novedosos medios de legitimación, entre los que se encuentran los episodios que aquí observamos. Asimismo, es importante advertir ciertas particularidades que el estudio de una experiencia subnacional presenta. En términos generales, la provincia de Buenos Aires era la más extensa y rica del país, protagonista central del denominado “modelo agroexportador” y del devenir político nacional. En términos estatales, cabe recordar que para inicios de los años veinte, el Estado bonaerense era aún un Estado “nuevo”, ya que tenía poco más de 40 años de existencia como tal – luego de la federalización en 1880 – y del establecimiento definitivo de sus límites posterior a la Campaña del Desierto. En términos políticos, como había ocurrido en todas las provincias, el radicalismo se había dividido al asumir el poder, en este caso entre provincialistas y metropolitanos, pero a diferencia de otras experiencias subnacionales el enfrentamiento se había trasladado a la Legislatura, “donde se enfrentaban radicales contra radicales (...), pero en este caso no derivó en intervención federal” (Persello 2013, 298-299). Por último, es importante señalar que los procesos sociales y culturales antes mencionados se produjeron de modos ralentizados en relación a las metrópolis (a excepción, tal vez, de ciudades como La Plata, Bahía Blanca o Mar del Plata). Tal como advierte Pasolini (2013, 364), una temporalidad un tanto más lenta en estos procesos “se mantiene incluso en momentos en que se implementa de modo irreversible la modernización material y cultural.”

El artículo se divide en dos episodios: el primero aborda la creación y desarrollo de la Exposición - Feria Internacional de Muestras de La Plata, organizada por la Dirección General de Agricultura, Ganadería e Industrias (DGAGI) del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia (MOPBA) entre 1923 y 1926. El segundo, observa las carreras automovilísticas organizadas por la Dirección de Puentes y Caminos (DPyC) del MOPBA junto con asociaciones de la sociedad civil para difundir los avances en materia vial y

los “modernos” métodos de trabajo empleados en la construcción de carreteras.

II. Episodio 1: La Exposición - Feria Internacional de Muestras de La Plata (1923-1926)

Durante el siglo XIX, las “grandes exposiciones” se transformaron en importantes medios de difusión y de promoción del perfeccionamiento industrial y, al mismo tiempo, generaron un movimiento de multitudes, incidieron en la educación popular y se erigieron como expresiones elocuentes del credo en el progreso (Lluch 2009). Por ello, se constituyeron como una de las manifestaciones materiales y culturales más representativas de la segunda mitad del siglo XIX, sobre todo de Europa. En Argentina, desde fines de ese siglo y en las primeras décadas del XX, organismos estatales y de la sociedad civil procuraron acercar conocimientos técnicos a los agricultores a través de la organización de las exposiciones (Rodríguez Vásquez 2013).⁹ Este tipo de eventos, además de su importancia material, tenía una gran importancia simbólica y cultural, dado que permitían “analizar las imágenes que cada país o grupo forjaron de sí mismos, los símbolos, y objetos con que eligieron ser representados” (Lluch 2009). Por sus características y objetivos, las exposiciones también constituían espacios significativos para exhibir una determinada idea de nación, de los logros del progreso o la autocelebración, una idea clásica de las exposiciones que convivía con la capacidad para operar como caja de resonancias de conflictos sociales, económicos, políticos y sectoriales (Lluch 2012, 240). Con una extensa trayectoria nacional e internacional, para los años veinte las exposiciones y ferias ya constituían eventos usuales.¹⁰

La idea de la Exposición-Feria Internacional de Muestras de La Plata surgió del equipo político como respuesta a la fuerte crisis que atravesaba

⁹ La primera exposición nacional que exhibió productos industriales fue realizada en Córdoba en 1871. Sobre este evento véase Boixadós (2009)

¹⁰ Sobre las exposiciones en el siglo XIX en Argentina, Cfr. Di Liscia y Lluch (2009), Grassi (2011), Brandariz (2015).

el sector ganadero y que había sido provocada por la merma en las exportaciones de carne una vez finalizada la Primera Guerra Mundial. Esta caída de la demanda internacional, que también preocupó al gobierno nacional, llevó a bajas en el precio y a un exceso de animales. Como consecuencia, entre 1921 y 1922, las exportaciones de carne bajaron a los niveles de 1914. Luego de este período, entre 1924 y 1929, volvieron a incrementarse (Rocchi 2013, 116).¹¹ En este marco de transformaciones de la estructura productiva y de crisis, diversos productores agropecuarios le exigieron al Poder Ejecutivo Provincial medidas para morigerar la difícil situación que atravesaba el sector ganadero. Entre otras, el equipo político consideró adecuado organizar, junto con sociedades rurales locales, un conjunto de ferias y exposiciones con el objetivo de exhibir productos derivados del agro y fomentar la compra-venta de los mismos.¹² De este modo, en diversas localidades de la provincia se multiplicaron las ferias, concursos y exposiciones de productos de granja, avicultura, ganadería, industria lechera, trigo, cereales y lino, etc. promovidas por el gobierno provincial, los municipios y asociaciones rurales. A esto se sumó la participación en certámenes fuera de la provincia, como el organizado por la Sociedad Rural Argentina en Palermo en 1923, en donde se exhibieron los productos obtenidos de las escuelas y viveros dependientes del gobierno provincial (Dolores y Nicanor Ezeiza).

En paralelo a esta política de estímulo de ferias, concursos y exposiciones, el equipo de gobierno diseñó una iniciativa más ambiciosa: la

¹¹ En un contexto más general, durante estos años, como advierte Palacio, dos fenómenos se convirtieron en permanentes. Por un lado, la producción agrícola había llegado al límite de su expansión horizontal, como así también, el ocaso de la frontera en la provincia, ya que se había completado la ocupación de la tierra apta para el cultivo, hecho importante para una estructura productiva que se había organizado alrededor de la disponibilidad de tierras. Por otro lado, durante estos años se profundizaron las crisis de mercado que fueron decisivas para reorganizar la estructura productiva (2013, 201).

¹² Entre las medidas se encontraban la creación de la Dirección General de Agricultura, Ganadería e Industrias (DGAGI) que dependería MOPBA; la construcción del Mercado de Abasto de Avellaneda – adonde llegaría un ramal del Ferrocarril Provincial que la uniría con el puerto de La Plata –; la ampliación y reparación de la red vial provincial, un proyecto de “Ley de Colonización”, la reglamentación de la inversión para la construcción de viveros y escuelas, el fomento a la plantación de árboles, la formación del Museo Industrial y Agrícola de la Provincia, entre otros.

Exposición-Feria Internacional de Muestras de La Plata, “la primera de este tipo en Argentina y Sudamérica.” Para destacar lo moderno de la Feria-Exposición de La Plata se la equiparaba con las realizadas en Europa¹³, lo que suponía reivindicar una posición en donde la idea del progreso resultaba central. En este sentido, si bien la intención de este emprendimiento era favorecer el intercambio comercial, detrás de su organización operaron también otras inquietudes y anhelos: imaginar, construir y transmitir una idea de nación que pensaba una Argentina “industrializada y soberana”, en la cual los sectores productivos del país pudieran perfeccionarse para, en el mediano plazo, suplir a la industria extranjera. En palabras de Cantilo, se pretendía estimular “el desarrollo progresista de la industria argentina” y ponerla en contacto con “los exponentes más adelantados de la industria moderna del viejo continente y con la de otros países sudamericanos, como así también de las que se desenvuelven en los demás estados argentinos con peculiaridades regionales.”¹⁴ En ese discurso, la provincia era presentada y entendida como una “manifestación real y positiva de la potencialidad de un estado rico y progresista.”¹⁵ Se trató, entonces, de plasmar una idea de nación en similar sentido al que advierte Palermo cuando señala que los gobiernos de la UCR propusieron una fórmula nueva que asociaba progreso con democracia y sostenían que solo un gobierno legítimo podía modernizar las instituciones del Estado y garantizar el progreso para todos, ya que se presentaban con decisión y capacidad política para llevar adelante esa tarea (2011, 116). El discurso de Cantilo contenía algunos elementos propios de la retórica del radicalismo: los radicales representaban a la nación, luchaban

¹³ Las “ferias-mercado”, que habían comenzado a desarrollarse desde mediados del siglo XIX en Europa, habían derivado, a finales de siglo, en “ferias-muestras” donde los contactos y las ventas eran realizados sin mover las muestras expuestas durante la feria. Estas ferias de muestras, con una elevada inversión y una amplia gama de bienes de consumo, dominaron la escena ferial de Europa hasta finales de la década de los cincuenta y primera mitad de los sesenta (Sarmiento 1995).

¹⁴ Diario de Sesiones del Senado de la Provincia de Buenos Aires 1923, 46

¹⁵ El Argentino, 9 de junio de 1923. Cabe destacar que durante este período las campañas publicitarias en general hacían hincapié en los productos provenientes de la actividad agrícola o industria nacional (Girbal-Blacha y Ospital 2005, 52), es decir, había no solo un discurso estatal en torno a la producción nacional, sino que era compartido por otros actores sociales.

por ella y solo ellos la entendían; eran los verdaderos representantes del pueblo; se pronunciaban a favor de elecciones limpias y del nacionalismo y consideraban a toda oposición antipatriótica (Horowitz 2015, 20). En su último discurso como gobernador, destacó:

[H]e dado a la política en tiempo y preocupaciones, cuanto me ha exigido; pero sin olvidar ni un solo día, ni aún en aquellos más angustiosos e ingratos, la labor constructiva, paciente y fecunda, realizada en bien de la provincia y para honor de la fuerza política que me prestigiara y defendiera durante mi reciente actuación pública. Enceguecido el adversario llegó en alguna circunstancia a ensañarse contra esta noble inspiración de mi gobierno, procurando detener su acción de progreso. En el torbellino de las pasiones desencadenadas, todas las armas fueron buenas, hasta la calumnia. (...) A pesar de la mala política y contra la mala política, hemos hecho obra buena, cumplida en bien de la provincia (...).¹⁶

En este sentido, para el equipo de gobierno construir un espacio en donde se exhibiera la capacidad industrial, empresarial y comercial de la provincia y del país, que fuera escaparate de las innovaciones en los diferentes sectores, motor de promoción económica y representación de los cambios sociales constituía un deber al que su gobierno no solo no podía rehusar, sino que tenía la obligación de garantizar por el bien común y en vistas del progreso.

El escenario seleccionado para el desarrollo de la Feria-Exposición fue la ciudad de La Plata, elegida por su carácter de capital y centro de la vida política y cultural de la provincia y también por su carácter marcadamente moderno. En efecto, durante sus primeros años de vida La Plata había crecido a un ritmo exponencial, transformándose en la tercera ciudad en importancia del país, después de Buenos Aires y Rosario.¹⁷ Ese proceso de “metropolización” permitió, en gran medida, el desarrollo del fenómeno de

¹⁶ Diario de Sesiones Cámara de Senadores de la provincia de Buenos Aires 1926, 48.

¹⁷ La población de La Plata creció exponencialmente: para mediados del siglo XIX su población era de 10.000 habitantes, en tanto que para 1914 era de 140.000. A principios del siglo XX, consecuencia del desarrollo industrial, surgieron en sus inmediaciones otros asentamientos urbanos, como Berisso y Ensenada, que incidieron en el crecimiento de la capital provincial (Losada 2013, 134).

masificación del mercado de entretenimiento en la capital bonaerense.¹⁸ Para la década del veinte La Plata contaba con una vasta gama de actividades culturales, artísticas y de esparcimiento, y se habían instalado modernas industrias culturales como la radio y el cine, que convivían con otras más tradicionales como la prensa y el teatro que habían actualizado sus contenidos y formatos (Graciano 2015). Asimismo, la capital platense experimentaba la popularización y masificación de ciertos espectáculos deportivos – como el fútbol, el box y el atletismo – y la creación de clubes emblemáticos como Gimnasia y Esgrima de La Plata (1887) y Estudiantes de La Plata (1905), a los que se sumaron la creación de numerosos clubes de barrio dedicados al fútbol *amateur* (Fiebelkorn 2017, 4), tal como había ocurrido en las ciudades de Buenos Aires, Rosario y Córdoba (Frydenberg 2013, Roldán 2015 y Reyna 2011). Es decir, la Feria-Exposición en tanto “evento moderno y de progreso” a la vez que masivo, había sido pensada para desarrollarse en una ciudad que, desde su inicio, había sido imaginada como una “ciudad moderna.”

La organización de la Feria-Exposición estuvo a cargo de la recientemente creada DGAGI. La nueva repartición tenía como objetivo organizar un “programa de estímulo a las industrias rurales” y diseñar estrategias y políticas públicas para el campo. Además, tenía a su cargo las escuelas agrarias, viveros y estaciones experimentales de la provincia. Si bien registra antecedentes desde 1887, la creación de la DGAGI fue subsidiaria de dos procesos.¹⁹ Por un lado, de la necesidad de “vigilancia” estatal del desarrollo de “dos riquezas madres de la república, que tienen en la provincia de Buenos Aires las fuentes más abundantes.”²⁰ Por el otro,

¹⁸ Como destacan Bonicatto y Franchino (2017, 1), durante el período 1870-1930 las ciudades fueron “escenario de múltiples transformaciones que expusieron el conflicto en el que competían los valores tradicionales en relación a la centralidad, organización o estabilidad con las libertades metropolitanas: la disolución de valores, la articulación de flujos de capital, de bienes, de personas.”

¹⁹ Los antecedentes de esta repartición se encuentran en la Oficina de Agricultura (1887), primera institución provincial dedicada a organizar los centros agrícolas que para 1891 se transformó en el Departamento de Agricultura dependiente del MOPBA (Cicirello 2021, 4),

²⁰ Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires, 1923, 45.

formó parte de un proceso de reformas y expansión del Estado, que asumía nuevas funciones derivadas, en gran medida, del fenómeno de la democratización (Fernández 2019). En términos normativos e institucionales, la creación de una Dirección dedicada a los asuntos agrícolas implicaba la jerarquización de sus funciones, competencias y atribuciones, y la inclusión de un conjunto de profesionales (fundamentalmente veterinarios y agrónomos) a la burocracia técnica del MOPBA. El primer director de la DGAGI (y encargado de la organización de la Feria-Exposición) fue el Ing. Agrónomo Delio Demaría Massey, de importante trayectoria dentro el Estado nacional y provincial, y de estrechos vínculos con distintos actores afines al agro.

Para la organización de la Feria-Exposición, la DGAGI solicitó la colaboración de la SRA, entidad presidida por el Ing. Agr. Pedro Pagés, figura que mantenía una buena relación con el gobierno sobre todo desde que, a su solicitud, el Estado provincial intervino para regular la actividad ganadera en 1922. No obstante, pese a contar con la colaboración de la SRA – que contaba con amplia experiencia en la organización de ferias, concursos y exposiciones y que tenía a su cargo las ferias regionales por solicitud del Ejecutivo provincial – a la DAGI le resultó difícil lograr adhesiones y confirmar participaciones para su primera edición, sobre todo de los interesados del interior del país y del exterior.²¹ En gran medida esto se debió al escaso tiempo entre la convocatoria y la fecha original pautada para la exposición, aunque en las ediciones de 1924 a 1926 el mes elegido fue noviembre a fin de que coincidiera y se enmarcara con los masivos festejos por el aniversario de La Plata. La duración de Feria-Exposición fue de aproximadamente un mes, aunque en todas sus ediciones por “pedido del público” solía extenderse una o dos semanas más. La última Feria-Exposición se llevó a cabo en noviembre de 1926, bajo el primer año de gobierno de Valentín Vergara (1926-1930), quien en el marco de una política de austeridad y disminución del gasto público decidió discontinuarla.

El diseño de la Feria-Exposición contempló la participación de industrias, fabricantes o productores directos del país o del extranjero, representantes, exportadores o agentes autorizados para vender artículos con

²¹ El Argentino, 27 de junio de 1923.

marca determinada. También fueron admitidos sindicatos, sociedades y cooperativas.²² El programa inicial abarcó un conjunto diverso de productos: agrícolas, ganaderos, industrias alimenticias, textiles, maquinarias, metalurgia, minería, construcciones, industrias gráficas, transportes, hidráulica, como así también modernas industrias y productos de uso diario y doméstico como fotografía y cinematografía, alumbrado y calefacción, higiene, *sports*, artes industriales y decorativas, radiofonía, entre otras.²³ Los pabellones de la feria se organizaron y dividieron por rubros representativos de diversas industrias: exposiciones de animales, pabellón de industrias (donde era exhibida maquinaria agrícola e industrial, artículos de utilidad doméstica, entre otros) y pabellón de automóviles (donde firmas como Fiat, Chevrolet y Oldsmobile vendían autos a particulares). También hubo secciones destinadas a productos derivados de granjas.

La imagen N° 1 (correspondiente a la primera edición que se emplazó en la Estación Ferrocarril, actualmente Pasaje Dardo Rocha) permite observar la disposición de los puestos e identificar algunos objetos característicos de las industrias y actividades a las que hacen referencia, como molinos, maquinaria, maquetas de construcciones, motores, entre otros, que expresaban los valores de progreso y modernización presentes en los discursos del gobierno provincial y del período. Estos símbolos de progreso y de adelanto tecnológico e incluso los modernos artefactos que eran orgullosamente exhibidos en diversos *stands*, no obstante, convivían con objetos expuestos por pequeñas y medianas industrias y por comercios platenses, algunos más modestos que otros, que iban desde trabajos en curtiembre hasta pianos alemanes y mercerías.²⁴

²² Diario ABC, 13 de agosto de 1924.

²³ Memorias del MOPBA, 1924, 822.

²⁴ El Argentino, 12 de junio de 1923.

**Imagen N° 1. Aspecto general que ofrece el hall de la vieja estación
con las instalaciones de los expositores**



Fuente: El Argentino, 9 de junio de 1923.

Imagen N° 2. La Feria Internacional con la exhibición ya preparada (1923). Hall de Expositores



Fuente: http://www.laplatamagica.com.ar/?page_id=6283

Imagen N° 3. Stand de “Cruz del Sud”



Fuente: El Argentino, noviembre de 1924.

La prensa platense colaboró con la difusión de la Feria-Exposición, aunque su apoyo fue errático. Inicialmente, en el marco de la reprogramación de 1923, “El Argentino” manifestó su desacuerdo con esta iniciativa al considerar que el cambio de fecha de la Feria obedecía al ocultamiento del fracaso de una empresa que desde su origen debía haber eludido el carácter internacional “cuando debía limitarse a ejercer su acción de fomento a las fronteras de la provincia, donde hay mucho por estimular en materia de producción.”²⁵ Sin embargo, durante el desarrollo de la edición de 1923, como en ediciones posteriores, tanto “El Argentino” como “El Día” mostraron cierto entusiasmo que se tradujo en un apoyo moderado,

²⁵ El Argentino, 11 de mayo de 1923.

ya que cubrieron las actividades comerciales y de entretenimiento, compartieron la grilla completa y siguieron el día a día con breves crónicas e imágenes tanto del desarrollo de la Feria y de sus *stands*, como de sus concurrentes, destacando frecuentemente el carácter masivo y festivo.

En tal sentido, como señalamos, la Feria-Exposición fue concebida por el Ejecutivo provincial como un evento de carácter comercial (compra y venta de distintos productos), pero también se ideó como un acto de entretenimiento popular de carácter festivo. Así lo advirtió Antonio Rodríguez Jáuregui, ministro de Obras Públicas de la provincia, al destacar la importancia de hacer notar “la transformación operada en el carácter primitivo de las ferias”, ya que la Feria-Exposición había incorporado “a los actos puramente comerciales de la venta el carácter de fiesta de esparcimiento para los pueblos.”²⁶ De este modo, a la idea de nación asociada al progreso y a la democracia se sumó la de una suerte de “democratización del esparcimiento”, aspecto que desde el discurso oficial solo podía ser garantizado por el gobierno radical – legítimamente electo – a través de los resortes estatales.

De este modo, un nutrido conjunto de espectáculos populares destinados a todos los géneros y edades formaron parte de la agenda de entretenimiento de la Feria-Exposición: conciertos públicos, actividades para niños, *matches de football entre* equipos locales, actuaciones de grupos de teatro, rifas, sorteo de juguetes, remates de objetos, entre otros. Algunos espectáculos tuvieron un lugar destacado en la agenda, tal es el caso de los vuelos acrobáticos. En efecto, las exhibiciones aéreas y la partida y llegada de raidistas aéreos o automovilísticos, como veremos, fascinaban al público durante esos años y por ello se transformaron en la atracción de cierre de las ediciones. De hecho, llegaron a contar con la participación de reconocidas figuras internacionales como el piloto y aero-fotógrafo inglés Sydney Holland.²⁷

²⁶ El Argentino, 9 de junio 1923.

²⁷ Holland fue un célebre piloto y aerofotógrafo de origen inglés, que luego moriría piloteando como “aviador mercenario” un aeroplano para los republicanos en la guerra civil española en diciembre de 1936.

III. Mujeres y niños primero

La Feria-Exposición incluyó en su grilla un amplio conjunto de actividades destinadas a las mujeres y los niños. En ambos casos, además de ser espectadores, se constituyeron como organizadores o expositores, es decir, tuvieron una activa participación. Para el caso de las mujeres, en 1924 el gobierno autorizó la inclusión del “Salón de la Mujer” a cargo de la Comisión Auxiliar de Señoritas de la Liga Popular contra la Tuberculosis de la Provincia de Buenos Aires (LPTPBA), institución que mantenía sólidos vínculos con el gobierno provincial y que en 1922 había inaugurado el primer dispensario de la provincia.²⁸ Recordemos que la participación de mujeres en tareas de asistencia social y caridad y en instituciones de beneficencia era muy usual durante este período (De Paz Trueba 2009; Di Liscia 2014) ya que, entre otras cuestiones, permitían a las jóvenes de los sectores medios y altos una formación profesional que pudiera conciliar los “deberes femeninos” y maternales atribuidos en la época con el mundo del trabajo (Gravila 2017, 94).

El “Salón de la mujer” tuvo un lugar central en la Feria-Exposición y ocupó el gran *hall* en donde en la edición de 1923 se había concentrado la totalidad de la Feria. A pesar de que desde principios del siglo XX las mujeres habían comenzado a adoptar nuevos roles en el espacio público, el mundo del trabajo, las universidades y la esfera política, el “Salón de la Mujer” por su organización y programa de actividades parecía más destinado a un determinado arquetipo de mujer: de los sectores medios, urbanos y, preferentemente, ama de casa o abocada a tareas consideradas de “mayor prestigio social”, como la docencia primaria (Bontempo 2011). En este contexto, el hogar y la maternidad se presentaban como el centro de la vida femenina, en oposición “al ruido de las calles y la frivolidad de las

²⁸ Creada en 1911, la LPTPBA tenía como objetivo la lucha contra la propagación de la tuberculosis por medio de la creación de dispensarios y de la difusión educativa. Estaba presidida por Carlos Cometto, (director del Cuerpo Médico Escolar y fundador de la carrera de Visitadoras Escolares de la Provincia de Buenos Aires). En 1922 inauguró en la ciudad de La Plata el primer Dispensario de la provincia para la atención de adultos y niños, la realización de estudios de diagnóstico por rayos X, una sección de profilaxis social e incluso tenía elementos para el tratamiento de enfermos (Arrúa 2014, 108).

fiestas de sociedad” (Pasolini 2013). Influenciado por las imágenes femeninas de la prensa, la masificación de nuevas tecnologías domésticas (como los electrodomésticos) y la emergencia de publicaciones femeninas (destinadas a promover prácticas de belleza, publicitar productos, recetas de cocina y consejos para el cuidado de los niños) (Gil Lozano, Pita e Ini 2000, 10), el “Salón de la Mujer” se dividía en temáticas consideradas de “consumo femenino:” manualidades, vestuario y modas, industrias, artes industriales y decorativas, higiene y *sports*, mueblería, maquinaria, objetos religiosos, librería y artículos varios.²⁹ En sus instalaciones firmas reconocidas de la época como Gath y Chaves organizaban exposiciones de artículos de última moda y desfiles que contaban con una amplia concurrencia.³⁰ Además, con la finalidad de recaudar fondos para el recientemente inaugurado Dispensario, en el Salón se llevaban a cabo festivales de beneficencia y remates de objetos, que constituían dos de sus mayores atracciones. El diario “El Argentino” advertía: “es de imaginarse la influencia que tendrá el diminuto martillero en delicadas manos femeninas que prestarán a la humanitaria obra su generosidad.”³¹

²⁹ Diario ABC, 13 de agosto de 1924.

³⁰ El Argentino, 4 de noviembre de 1924

³¹ El Argentino, 2 de noviembre de 1924

Imagen N° 4. Publicidad del Festival a beneficio del Dispensario contra la Tuberculosis.



Fuente: El Argentino, noviembre de 1924.

El Ejecutivo provincial aprovechó el éxito de las actividades organizadas por el Salón de la Mujer para difundir en ese espacio las acciones gubernamentales a través de distintas estrategias propagandísticas. Esto se relaciona con un aspecto que advertimos anteriormente: una de las motivaciones de la Feria-Exposición, además de promover el desarrollo económico, residió en concitar adhesiones políticas, sumar eventuales votantes y conformar una opinión pública favorable a la gestión radical. Las estrategias de difusión más usuales fueron folletos, volantes y afiches, pero también se apeló a modernos medios de comunicación como el cine, de gran aceptación popular por esos años. En el festival de beneficencia de 1924, por ejemplo, se exhibió el film institucional “Provincia de Buenos Aires,” que el Poder Ejecutivo le había encargado al reconocido cineasta Federico Valle, pionero del cine documental argentino. Esta película – realizada en el marco de un momento fundacional del género documental de propaganda institucional en Argentina – tuvo como objetivo dar a conocer la obra del gobierno de Cantilo, sobre todo en lo concerniente a la política caminera.³²

³² Como destacan Marrone y Moyano Walter (2001), en los años veinte numerosas instituciones “propagandizaban en forma semejante sus actividades utilizando como soporte del discurso filmes de género documental.”

Los niños – que durante la década del veinte estos habían cobrado visibilidad como sujetos con intereses, deseos y gustos propios – también fueron incluidos en las actividades de la Feria-Exposición.³³ Las sociedades de beneficencia que participaron pusieron especial énfasis en los clásicos sorteos de muñeca y la exhibición de juguetes, aunque también incorporaron otras actividades como el “tren liliputiense” – o “ferrocarril en miniatura” por sus pequeñas dimensiones – una de las atracciones favoritas de los infantes. Este tren había sido cedido por la Sociedad de Beneficencia y que se encargaba del traslado de los niños desde la Plaza San Martín hasta el predio de la Feria. Además de ser destinatarios de actividades y espectáculos, los niños también fueron expositores en las cuatro ediciones de la Feria. Efectivamente, tuvieron una participación activa a través de las manualidades que realizaban en las escuelas públicas, aunque esta iniciativa tuvo sus detractores. El diario “El Argentino”, por ejemplo, cuestionó la medida a la que consideraba “poco pertinente e inapropiada” dado que implicaba mezclar a los infantes en “un acto meramente comercial (...) Ni la enseñanza tiene por fin inmediato la colocación en plaza de artículos de comercio, ni la calidad de los trabajos están en la categoría de efecto destinado a presentarse en el terreno de la competencia internacional.”³⁴

³³ Sobre la infancia argentina en los años veinte: Ríos & Talak (1999); Bontempo (2012), Sosa (2015).

³⁴ El Argentino, 13 de mayo de 1923.

**Imagen N° 5. Arriba: Inauguración del tren liliputiense – Telar
imprenta de la escuela N° 2 de Luján – Al centro: Palco oficial al
inaugurarse la exposición – Abajo: Manualidades escolares y vitrinas
de la Escuela Santa Catalina**



Fuente: El Argentino, 9 de junio de 1923).

La Feria-Exposición, como vimos, fue tanto un evento comercial y económico como social y cultural que, articulado por el Estado provincial, se desplegó sobre el espacio público. En este sentido, los espectáculos que conformaron la agenda y la activa participación como expositores de segmentos como los niños y las mujeres (que no proponían actividades de corte comercial) permiten advertir cierto avance del Estado en relación a la “democratización” del entretenimiento en un contexto de ampliación de la ciudadanía y de surgimiento de una cultura de masas.

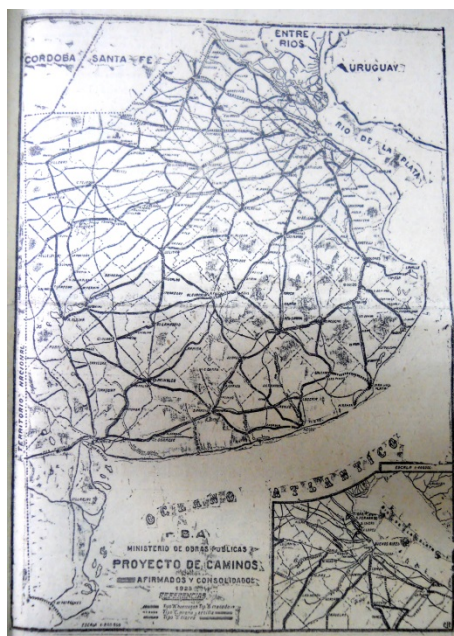
IV. Episodio 2: Los *raids* automovilísticos recorren los caminos bonaerenses

A principios de los años veinte los caminos habían adquirido una progresiva centralidad alentada por la aparición del automóvil y por la acción de asociaciones privadas como el Touring Club Argentino (TCA) y el ACA (Automóvil Club Argentino). Ambas asociaciones habían surgido a principios del siglo XX con la aparición del nuevo transporte automotor que permitía una experiencia novedosa de circulación, más autónoma y flexible que la propuesta por el ferrocarril. A inicios de esta década, las asociaciones (ACA y TCA) y el Estado coincidieron en determinar que la vialidad constituía un problema público, lo que les permitía fijar estrategias de movilización y reflexionar sobre los roles de cada uno de ellos (Piglia 2013). Fue en este marco que el gobierno de Cantilo inició un “programa de mejoramiento de la vialidad” que incluyó, entre otras cuestiones, una mayor inversión y un incremento en la capacidad tecno-burocrática del Estado provincial para asumir de manera más orgánica la planificación y ejecución de las distintas infraestructuras camineras (Piglia 2013, Fernández 2019). Para 1924, la Dirección de Puentes y Caminos (DPyC) del MOPBA había intervenido en la construcción, reparación y conservación de 2300 kilómetros de caminos provinciales realizados en mayor medida con fondos provenientes de la ley de empréstito de 1922.³⁵

La red caminera diseñada por la DPyC fue pensada para facilitar el comercio desde el interior provincial a las cabeceras de los ferrocarriles y el puerto, y también para favorecer la movilidad de las personas, ya que por sus características los automóviles requerían de caminos en buen estado de mantenimiento y conservación. Aunque los planes viales no se ejecutaron en su totalidad, de todas maneras la inversión en materia vial resultó significativa y solo fue superada por el gobierno conservador de Manuel Fresco una década después (Fernández 2019).

³⁵ Nos referimos al “Empréstito de consolidación de la deuda flotante y obras públicas” presentado por el gobierno de Cantilo en 1922 y sancionado por la Legislatura provincial el mismo año.

Imagen N° 6. Proyecto de la red caminera diseñada por la DPyC del MOPBA



Fuente: El Día, octubre de 1923

Es importante resaltar que durante los años veinte las formas y técnicas publicitarias gubernamentales fueron diversas y originales: folletos, circulares, almanaques, hojas informativas, boletines bibliográficos, circulares, cartillas, manuales breves, entre otros (Girbal y Ospital 2005, 52). Para difundir los avances de la vialidad provincial la DPyC, el gobierno de Cantilo apeló, entre otras, a una propaganda de carácter “práctico”: las carreras automovilísticas. Como destaca Piglia (2008)

En los años veinte se generalizó en la Argentina un consenso que consideraba al par automóvil-camino como la clave para el futuro progreso nacional, sostenido por una lectura en esa clave de la primera guerra en Europa, y de la prosperidad norteamericana de los años veinte. Este consenso estaba influido por la creciente animadversión “antiimperialista” contra los ferrocarriles británicos y por la creciente presión de los fletes sobre las ganancias de los productores rurales. En ese contexto las carreras en carretera fueron pensadas y, hasta cierto punto, funcionaron, como

eventos de propaganda vial, fomentando el conocimiento de los caminos, y llamando la atención sobre su importancia a los gobiernos y a la opinión pública.

Recordemos que el automovilismo era un evento concebido como “moderno” y se encontraba estrechamente vinculado a “la cultura del automóvil” recientemente instalada en la sociedad argentina. En efecto, como advierte Archetti, el automovilismo era la expresión “máxima de la modernidad”, “la unidad entre productos industriales y destrezas individuales.” Además, al recorrer el territorio nacional “no solo lo descubrían, sino que permitían la apropiación concreta de ese paisaje por parte de las máquinas, sus pilotos y sus públicos” (Archetti 2001, 70). Los *raids* también colaboraron en la construcción de imágenes de las prácticas recreativas deseables en automóvil, ya que proponían un modelo de viaje recreativo con acento en el camino y, además, contribuían con la construcción de un imaginario del camino durante las décadas de 1920 y 1930, sobre todo a partir de su difusión en los medios (Ballent 2005).

Si bien, como señalamos, los *raids* automovilísticos no constituían una novedad en la época (dado que distintas asociaciones privadas habían comenzado a desarrollar un interés social creciente por el deporte automotor y organizaron el Turismo Carretera y los Premios nacionales), sí lo era la modalidad de carrera por etapas como estrategia de difusión o comunicación estatal. Efectivamente, el estado real de las carreteras dificultaría o no el desarrollo de una carrera que sería seguida por cientos de personas a través de notas periodísticas y segmentos de la radio. Es decir, la opinión pública podría crear consensos o disensos sobre la acción vial y, en definitiva, sobre la gestión de gobierno.

Como ocurriera con la participación de la SRA en la Feria-Exposición, en este caso tanto el ACA como el TCA fueron convocadas por el gobierno provincial para participar de la organización de los *raids*, dado que entendía que poseían más capacidad y experiencia para desarrollar esta actividad. Consideraban que una obra “de interés colectivo” como el *raid* debía ser realizada por “la acción conjunta de los poderes públicos y de la iniciativa privada.”³⁶ En la organización también participaron delegados de otras instituciones automovilísticas – como el Automóvil Club La Plata y el

³⁶ El Argentino, 14 de febrero de 1924.

Buenos Aires Automóvil Club – representantes municipales; periodistas de medios internacionales (como “La Patria degli Italiani”, “Giornali D’Italia”), nacionales (como La Nación, La Razón, El Gráfico), provinciales y locales; y representantes de empresas como West India Oil Company. El Poder Ejecutivo, en tanto, se ocupó de la totalidad de la financiación y de la compra de los premios y el MOPBA de la tarea de señalamiento de los 2.300 km del circuito para facilitar el desarrollo de las pruebas.³⁷

La Comisión organizadora se subdividió en tres sub comisiones:³⁸ “Turismo”, “Carrera” y “Periodistas” cada una con sus atribuciones y funciones.³⁹ “Turismo” se encargó de la organización de la parte técnica de la primera excursión con fecha 5 de abril, denominada “excursión de turismo”, que se realizó antes de la carrera de competencia⁴⁰ y estuvo a cargo del TCA.⁴¹ La propuesta de esta categoría surgió del ministro Rodríguez Jáuregui con el objetivo de promocionar la aún incipiente actividad del turismo que eclosionó una década después, pero que en enero de 1925 había llamado la atención de la opinión pública con una caravana de turistas que unió Buenos Aires con Mar del Plata (Piglia 2018, 92). “Carrera” – a cargo del ACA – se encargó de la carrera de fuerza libre (que también estaba dividida en categorías) que se llevó a cabo el 3 de mayo, y “Periodistas” desarrolló la propaganda del *raid*.⁴² La Comisión central, presidida por el ministro de Obras Públicas, tenía la superintendencia sobre todas las subcomisiones y tenía la función de administrar los fondos y el material de los municipios y vecindarios y de recibir las donaciones públicas.⁴³

³⁷ El Argentino, 16 de febrero de 1925.

³⁸ La Comisión estaba conformada por representantes del TCA y ACA, Toribio de Achával en representación de los municipios, Augusto de Muro por los periodistas y el Dr. Eugenio Alsina en representación del Automóvil Club de La Plata (El Argentino 19/02/1925).

³⁹ El Argentino, 14 de febrero 1925 y El Argentino 19 de febrero de 1925. La Comisión estaba conformada por representantes del TCA y ACA, Toribio de Achával en representación de los municipios, Augusto de Muro por los periodistas y el Dr. Eugenio Alsina en representación del Automóvil Club de La Plata.

⁴⁰ El Argentino, 14 de febrero de 1925 y El Argentino, 19 de febrero de 1925.

⁴¹ El Día, 13 de marzo de 1925.

⁴² *Ídem*.

⁴³ El Argentino, 19 de febrero de 1925 y El Día, 19 de marzo de 1925.

El escenario de los *raids* bonaerenses, como señalamos, fueron los casi 2300 km de caminos construidos, reparados o conservados por la DPyC, es decir, los automovilistas atravesaron numerosos centros urbanos y pequeños poblados, lo que permitió un contacto más estrecho con la ciudadanía que se acercaba a la vera de los caminos para ver la competencia.⁴⁴ No obstante, como ocurría con las carreras de TC (Turismo Carretera) el estado de los caminos, las condiciones climáticas, los accidentes y los problemas técnicos convertían a los *raids* en “odiseas” donde “la tanto la resistencia de las máquinas como la de los pilotos y la habilidad de los mecánicos se ponía a prueba” (Archetti 2001, 69). Recordemos que para 1925, el único camino afirmado era el que unía Buenos Aires con La Plata, a pesar de la existencia de proyectos para pavimentar otras rutas como Morón-Luján o Buenos Aires – Mar del Plata. En este sentido, Piglia (2018, 91) advierte:

Salir de la ciudad con el auto era, por esos años, toda una aventura. Los vehículos tenían poca autonomía y se rompían con frecuencia; los caminos eran de tierra y como generalmente carecían de desagües, era muy frecuente que se formaran pantanos ante la menor lluvia, de los que debían ser liberados con auxilio de animales de tiro; los ríos y arroyos sumaban obstáculos, ya que los puentes eran muy escasos.

Por ello, para que la “odisea” fuera lo menos riesgosa posible – y con el afán de exponer los avances y no los retrocesos de la vialidad provincial – las asociaciones tuvieron como actividad a cargo la inspección previa de los caminos que recorrería el *raid*, labor llevada adelante por medio de un “delegado viajero.” La TCA envió a Ernesto Baldrich, que recorrió junto a su mecánico 3700 km de caminos provinciales con buenos resultados (Piglia 2011). También el ministro de Obras Públicas, Rodríguez Jáuregui, recorrió algunos caminos en automóvil para constatar el estado general de los mismos, y destacó el apoyo que recibió la gestión vial por parte de vecinos, municipios, sociedades vecinales y propietarios.⁴⁵ No obstante, como consecuencia de condiciones climáticas adversas, en más de una oportunidad la comitiva oficial debió suspender la actividad de inspección

⁴⁴ Los municipios por los que pasó el *raid* fueron: Coronel Brandsen, Dolores, Pergamino, Balcarce, Bahía Blanca, Saavedra, Tornquist, Maipú, Juárez, Castelli, Adolfo Alsina, La Plata, entre otros (El Argentino, 14 de febrero de 1925).

⁴⁵ El Argentino, 18 de enero de 1925.

de caminos, lo que en cierta medida atentaba contra aquello que se pretendía demostrar.⁴⁶ En este marco, algunos municipios aprovecharon la publicidad del *raid* para hacer observaciones sobre el mismo. El diario “El Atlántico” de Bahía Blanca, por ejemplo, se lamentaba de que los caminos fueran arreglados solo para dicha competición y no para el tránsito diario, pero celebraba que este evento le permitiera al gobierno provincial comprobar el estado real en que se encontraban sus carreteras y ordenara, en consecuencia, “obras de carácter definitivo” y no “arreglos a la ligera”:

que no se nos venga en los días próximos al *raid* con reparaciones de simple apariencia que sirvan para engañar a los automovilistas (...) Una medida de esa naturaleza nos convencería de que el ruido que se hace en estas cuestiones de vialidad es simulación. Y nosotros todavía nos permitimos creer en la sinceridad del gobierno.⁴⁷

A diferencia de la Feria-Exposición que se emplazaba en un espacio y tiempo determinado, el carácter de los *raids* era dinámico, ya que los automóviles se desplazaban por la geografía provincial y penetraban en el territorio materializando un discurso que continuamente apelaba al “progreso” como horizonte de llegada. A lo largo de su recorrido, el entretenimiento popular y el espectáculo se amalgamaban con la necesidad del Estado provincial de exhibir su capacidad ejecutiva y de ejercer un control más articulado sobre el territorio, en un momento en el cual tanto la crisis económica como la crisis política – sobre todo el pedido de intervención nacional – generaba malestar social y, en cierta medida, amenazaba con deslegitimar el accionar estatal. De este modo, y en el marco de la ciudadanía ampliada, los *raids* podían equiparar los “buenos caminos” con la “buena gestión.”

V. Reflexiones finales

El análisis de los procesos de construcción simbólica y cultural de un Estado implica, necesariamente, situarlo en vinculación a fenómenos socioculturales más amplios y de más largo alcance: el espacio público

⁴⁶ El Día, 26 de marzo de 1925.

⁴⁷ El Argentino, 14 de febrero de 1925.

como espacio de reproducción de las prácticas sociales, la democratización política, la proliferación de bienes simbólicos y de una cultura de masas, las representaciones y la formulación de estrategias de difusión política. Es por ello que este artículo pretende reflexionar sobre estos temas y comprender los avances del Estado provincial en la construcción del poder político y de las prácticas de entretenimiento de masas.

Durante el mismo período de estudio otras expresiones como manifestaciones religiosas, movilizaciones políticas, fiestas cívicas e incluso festejos de carnaval se desplegaron en el espacio urbano “entendido como lugares materiales (plazas, calles, estaciones de trenes, parques) y como acciones humanas que enuncian tanto formas de resistencia como expresiones de identidad” (Lobato 2011, 12).⁴⁸ Es decir, el espacio público ya evidenciaba la presencia de la ciudadanía que por distintos motivos, se expresaba en las calles, los bares, los teatros, las bibliotecas, los medios de transporte, las procesiones, los mitines políticos. La creación y puesta en funcionamiento de la Feria-Exposición y la organización de las carreras automovilísticas permiten pensar a estas estrategias performáticas como espacios de articulación entre el Estado bonaerense con una sociedad que recientemente había ampliado sus derechos políticos y comenzaba a transitar el camino de la democratización cultural.

Referencias

- Archetti, Eduardo. 2001. *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arrúa, Nestor. 2014. “Médicos higienistas y visitadoras frente a la tuberculosis en la Ciudad de La Plata (1935-1943)”. *Revista Cátedra Paralela* 11.
- Ballent, Anahí. 2005. “Kilómetro Cero. La construcción del universo simbólico del camino en la Argentina de los años treinta”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina “Dr. Emilio Ravignani”* 27: 107-137.
- Benjamin, Walter. 2005. *Libro de los pasajes*. Madrid: Akal.

⁴⁸ Sobre manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX véase la compilación de Lobato (2011), Mauro (2010, 2011), entre otros.

- Biernat, Carolina y Karina Ramacciotti (eds.). 2012. *Políticas sociales, entre demandas y resistencias: Argentina, 1930–1970*. Buenos Aires: Biblos.
- Bisso, Andrés. 2009. *Sociabilidad, política y movilización. Cuatro recorridos bonaerenses (1932-1943)*. Buenos Aires: CeDinCi Ediciones.
- Bohoslavsky Ernesto y Germán Soprano (comps.). 2010. *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires: UNGS/Prometeo Libros.
- Boixadós, Cristina. 2009. “Una ciudad en exposición. Córdoba 1871.” En *Argentina en exposición. Ferias y exhibiciones durante los siglos XIX y XX*, compilado por María Silvia Di Liscia, y Andrea Lluch. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bonicatto, Virginia y Magalí Franchino. 2017. “Modernización, metropolización y cultura arquitectónica en ciudades sudamericanas, 1870-1930.” *Registros* 13 (2): 1-4. Disponible en: https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/issue/view/21/Revista%2013_2%20completa
- Bontempo, Paula. 2011. “Para Ti: una revista moderna para una mujer moderna.” *Estudios Sociales*, 41: 127-156. Disponible en: <https://www.aacademica.org/paula.bontempo/6.pdf>
- . 2013. “Los niños de Billiken: las infancias en Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XX.” *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"* 12: 205-221. Disponible en: https://cehsegreti.org.ar/archivos/FILE_00000408_1457723346.pdf
- Brandariz, Gustavo. 2015. “Argentina. Arquitectura para un siglo de exposiciones 1829 a 1933”. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazso* 44.
- Cicirello, Emmanuel. 2021. “La burocracia técnico-política agraria y el saber experto durante el gobierno bonaerense de Manuel A. Fresco (1936-1940)”. *RIVAR* 8 (22): 1-17. <https://doi.org/10.35588/rivar.v8i22.4768>
- Debord, Guy. 1967. *La sociedad del espectáculo*. Madrid: Ediciones Naufragio.
- Di Liscia, María Silvia y Andrea Lluch (eds.). 2009. *Argentina en exposición. Ferias y exhibiciones durante los siglos XIX y XX*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Fernández, Noelia. 2018. "Cuatro años de gobierno, 1936-1940. Representaciones y difusión de la obra pública en la provincia de Buenos Aires". *Polhis*, 11 (22): 84-115.
- Fernández, Noelia, Florencia Osuna y Jeremías Silva. 2018. "Introducción Dossier Una historia socio-cultural del Estado: política, actores y representaciones durante el siglo XX." *Polhis* 11 (22): 5-13.
- Fiebelkorn, Ayelén. 2017. "El Argentino y la popularización del espectáculo deportivo platense." *Improntas de la historia y la comunicación* 4. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/improntas/article/view/4361/3626>
- Frydenberg, Julio. 2013. *Historia social del futbol: del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gayol, Sandra y Silvana Palermo (ed.). 2018. *Política y cultura de masas en la Argentina de la primera mitad del siglo XX*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Gerchunoff, Pablo. 2016. *El eslabón perdido. La economía política de los gobiernos radicales (1916-1930)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Girbal Blacha, Noemí y Silvia Ospital. 2005. "'Vivir con lo nuestro': Publicidad y política en la Argentina de los años 1930." *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 78: 49-66.
- Graciano, Osvaldo. 2013. "El mundo de la cultura y las ideas". En *Historia de la provincia de Buenos Aires*, tomo 4, dirigido por Juan M. Palacio. Buenos Aires: UNIPE-Edhasa.
- Grassi, Juan Carlos. 2011. *Una historia del progreso argentino: crónicas ilustradas de las exposiciones y congresos siglos XIX-XX*. Buenos Aires: Editorial Ferias & Congresos.
- Gravila, Canela. 2016. "Prevenir y persuadir. La radio y las Visitadoras de Higiene en las décadas de 1930 y 1940 en la ciudad de La Plata." *Avances del Cesor* V (XIII): 93-111. <http://web2.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/AvancesCesor/index>
- Horowitz, Joel. 2015. *El radicalismo y el movimiento popular (1916-1930)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Karush, Matthew. 2013. *Cultura de clase. Radio y cine en la creación de una Argentina dividida (1920-1946)*. Buenos Aires: Ariel.

- Lluch, Andrea. 2009. "Ferias y exposiciones: un campo de representación del mundo empresarial argentino de principios del siglo XX." En *Argentina en exposición. Ferias y exhibiciones durante los siglos XIX y XX*, editado por María Silvia Liscia y Andrea Lluch. Sevilla: Consejo Superior de investigaciones científicas.
- Lobato, Mirta Z. (ed.) 2011. *Buenos Aires. Manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX*. Buenos Aires: Biblos.
- Losada, Leandro. 2013. "La sociedad bonaerense: tendencias demográficas, grupos sociales y formas de vida." En *Historia de la provincia de Buenos Aires*, tomo 4, dirigido por Juan M. Palacio. Buenos Aires: UNIPEDhasa.
- Macor, Darío y Eduardo Iglesias. 1997. *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafesino*. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Marrone, Irene y Mercedes Moyano Walker. 2001. "Imaginario contrapuestos en la filmografía del agro pampeano." *Mundo Agrario*, 2 (3).
- Mauro, Diego. 2010. *De los templos a las calles. Sociedad, catolicismo y política. Santa Fe, 1900-1937*. Santa Fe: UNL.
- . 2011. "Multitudes y movilizaciones católicas en la Argentina de entreguerras. Cuestiones metodológicas e historiográficas". *Polhis* 8. Disponible en:
http://historiapolitica.com/datos/boletin/polhis8_MAURO.pdf
- Menazzi, M. Luján y Guillermo Jajanovich (comps.) 2019. *Saberes urbanos. Profesionales, técnicos, funcionarios y agencias estatales en la producción de la ciudad*. Buenos Aires: Teseo Press. Disponible en:
<https://www.teseopress.com/saberesurbanos/>
- Montaldo, Graciela. 2016. *Museos de consumo. Archivos de la cultura de masas en la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Neiburg, Federico y Mariano Plotkin (comps.). 2004. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Osuna, Florencia y Martín Vicente. 2017. "Estudios sobre Ministerios. Actores, políticas y problemas de abordaje entre el primer peronismo y la última dictadura". *Estudios Sociales del Estado* 3 (6).

- Palermo, Silvina. 2011. "Los desafíos de la democratización del progreso: el radicalismo y la expansión de los ferrocarriles del Estado, 1916-1930". *Travesía* 13: 93-125.
- Palermo, Silvina y Jeremías Silva. 2016. "Expertos, burocracias y política de masas en Argentina." *Estudios sociales del Estado* 3 (2): 6-21.
- Pasolini, Ricardo. 1997. "Entre la evasión y el humanismo. Lecturas, lectores y cultura de los sectores populares: La biblioteca Juan B. Justo de Tandil, 1928-1945." *Anuario IEHS* (12): 373-401.
- . 2013. "Vida cotidiana y sociabilidad". En *Historia de la provincia de Buenos Aires*, tomo 4, dirigido por Juan M. Palacio. Buenos Aires: UNIPE-Edhasa.
- Paz Trueba, Yolanda. 2009. "Las mujeres en el espacio público a fines del siglo XIX y principios del XX: un camino alternativo para garantizar el orden." Disponible en:
<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/paztrueba.pdf>
- Persello, Ana Virginia. 2007. *Historia del radicalismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- Piglia, Melina. 2008. "Viaje deportivo, nación y territorio. El Automóvil Club Argentino y los orígenes del Turismo Carretera. Argentina, 1924-1938". *Nuevomundo Mundos Nuevos*. Recuperado de:
<https://journals.openedition.org/nuevomundo/40923>
- . 2018. "Turismo en automóvil en Argentina (1920-1950)." *Tempo Social, revista de sociologia da USP* 30 (2): 87-111. Disponible en:
<https://www.scielo.br/pdf/ts/v30n2/1809-4554-ts-30-02-87.pdf>
- Plotkin, Mariano y Eduardo Zimmermann. 2012. *Los saberes del Estado*. Buenos Aires: Edhasa.
- . 2012. *Las prácticas del Estado*. Buenos Aires: Edhasa.
- Reyna, Franco. 2011. *Cuando éramos footballers. Una historia sociocultural del surgimiento y la difusión del fútbol en Córdoba (1900-1920)*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segretti."
- Ríos, Julio y Ana Talak. 1999. "La niñez en los espacios urbanos (1890-1920)." En *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina plural 1870-1930*, dirigido por Fernando Devoto y Marta Madero. Buenos Aires: Taurus.

- Rodríguez Vázquez, Florencia y Cecilia Raffa. (coords.). 2016. "Profesionalizando un Estado provincial. Mendoza, 1890-1955". Mendoza: Instituto de Historia Americana y Argentina-UNCuyo.
- Roldán, Darío. 2015. "Circulación, difusión y masificación. El fútbol en Rosario (Argentina) 1900-1940." *Secuencia* 93: 137-161.
- Romero, Luis Alberto. 2006. "La política en los barrios y en el centro: parroquias, bibliotecas populares y politización antes del peronismo". En *Buenos Aires/Entreguerras*, compilado por Francis Korn y Luis Alberto Romero. Buenos Aires: Alianza.
- Romero, Luis Alberto y Leandro Gutiérrez. 2007. *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rodríguez Vázquez, Florencia. 2013. "Las exposiciones agroindustriales y el rol de la enseñanza en Mendoza (Argentina) como estrategia de difusión de la producción regional (1920-1928)." *Animus. Revista Interamericana de Comunicação Midiática* 12 (23): 38-58.
- Sarmiento, Manuel. 1995. "El mercado de las ferias y exposiciones y otros viajes de negocios." *Estudios Turísticos* 126: 191-210. Disponible en: <http://estadisticas.tourspain.es/img-iet/revistas/ret-126-1995-pag191-210-74366.pdf>
- Soprano, Germán y María Silvia Di Liscia (comps.). 2017. *Burocracias estatales. Problemas, enfoques y estudios de caso en la Argentina (entre fines de siglo XIX y XX)*. Rosario: Prohistoria.
- Sosa, Camila. 2015. "La niñez en la Argentina en la década de 1920: una mirada a través de la revista Billiken." *XV Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Comodoro Rivadavia, Chubut, 16, 17 y 18 de septiembre.
- Suriano, Juan (comp.). 2000. *La cuestión social en Argentina. 1870-1943*. Buenos Aires: La Colmena.
- Taylor, Diana. 2002. "Hacia una definición de *Performance*". Disponible en: <http://performancelogia.blogspot.com/2007/08/hacia-una-definicion-de-performance.html>

Fuentes documentales

Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires

Diario de Sesiones del Senado de la Provincia de Buenos Aires

Diario ABC de España

Diario El Argentino

Diario El Día

Memoria del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires